

OCIO



Marianne Faithfull, en un momento de su actuación de anoche. / DIEGO SIMOVA

## Damas en formato acústico

**Música.** Marianne Faithfull y Adriana Calcanhotto comparten tablas y amor por sonidos íntimos

**CARLOS MORAL**

Les separan dos décadas de edad (Faithfull tiene 64 años y Calcanhotto, 44), pero ambas comparten una personalísima forma de pertenencia a la industria musical, en la que priman los impulsos artísticos por encima de los intereses comerciales, y una devoción casi enfermiza por los

sonidos íntimos, casi artesanos.

Precisamente en ese formato de pequeño acompañamiento acústico se presentaron anoche en el escenario de la Puerta del Ángel Adriana Calcanhotto y Marianne Faithfull, indiscutibles damas de la canción contemporánea, dando prioridad absoluta a sus respectivas

vozes, marcadas por sus vivencias y por su procedencia geográfica. Calcanhotto con ese mágico y sensual portugués 'brasileiro' y Faithfull con su cascado pero académico inglés puramente británico.

Abrió la velada Adriana Calcanhotto, que apareció en escena con una capa verde. Envoluelta en

ella interpretó un primer tema a capella, para despojarse después y dejar al descubierto un largo vestido rosa, con el que empuñó la guitarra y se sentó a encargar su repertorio. Un cancionero basado en sus dos

grandes influencias: la música popular brasileña y el modernismo literario de aquel país. Así, desfilaron

temas firmados por Vinícius de Moraes, Caetano Veloso o Augusto de Campos. Pero también hubo tiempo para guiños a estréllas, digamos, más pop, como Manu Chao, Madonna o, incluso, el Dúo Dinámico. De los tres hizo versiones, aportándoles su propia textura y *saudade*. De todas formas, sus números más aplaudidos fueron los que llevaban el inconfundible aroma de su tierra, como *Ela E Cartoca*, *Cangaço de novela*, o *Nature Boy*. Mientras desde el foso le pedían títulos de canciones, Calcanhotto se despidió con un escaeto: «el domingo estoy con 'La Roja', Suertes».

En contraste con tanto colorido

Faithfull interpretó un clásico de su repertorio compuesto para ella por Mick Jagger

llegó después el negro de Marianne Faithfull, que con un corto vestido de ese color hizo su aparición en las tablas, derrochando simpatía, en contrapunto al maldítimo que envuelve su biografía.

Acompañada tan sólo por el guitarrista Doug Pettibone, emprendió un recorrido por canciones tan variadas que iban de versiones de Dolly Parton a títulos firmados por The Decemberists. Tampoco faltaron clásicos de su repertorio, como *As Tears Go By*, que Mick Jagger compuso para ella, o *Broken English*.